

Hola, me llamo Marta y me gustaría compartir mi experiencia del curso ALPHA.

No puedo decir que estaba alejada, distante de Dios antes de asistir, pero sí en una época muy larga de estancamiento en mi fe. Yo venía a misa y rezaba, pero creo que lo hacía por pura rutina, costumbre pq siempre lo había hecho...y reconozco que a veces hasta con muy poco convencimiento.

Durante varios domingos anunciaron el curso ALPHA y la verdad es que todavía no sé como ni por qué decidí apuntarme.

Pero lo hice.

Y comenzaron las cenas y las charlas con mi ya querido grupo; que éramos y somos muy diferentes, cada uno con sus vidas, su pasado, sus heridas y empezamos a hablar de la FE, de la ORACION, de JESUS cada uno con sus puntos de vista y sus experiencias y aunque llegó la pandemia y tuvimos que terminar el curso en "modo digital" para entonces algo en mí ya había cambiado, mi relación con Dios se transformó profundamente, descubrí que verdaderamente Dios está ahí, que es AMOR en mayúsculas, que se hace patente en mi días, siento que me sostiene, y desde entonces he conseguido hacer mucha más oración y ya con el convencimiento de que me escucha. Mi fe ha crecido. ALPHA ha sido un maravilloso impulso para ponerme otra vez en Camino.

Y otra cosa que me ha enseñado ALPHA es que la Iglesia está llena de personas siempre dispuestas a acogerte y acompañarte sin importar cómo seas.

Por eso desde mi humilde experiencia me gustaría animar a vivir los cursos ALPHA a los que ya estamos aquí pq no, a los que podamos pensar que necesitan un empujón en su fe y sobre todo a los que sabemos que están ya muy alejados pq realmente merece la pena redescubrir o descubrir que Dios está en nuestras vidas.

Muchas gracias por escucharme.